



A pesar del clima tenso que vive Centroamérica, George Shultz, jefe de la diplomacia norteamericana, respiró ayer, por segunda ocasión, aires costarricenses. En el aeropuerto Juan Santamaría se despidió del Canciller, Lic. Rodrigo Madrigal Nieto, a quien acompañaban doña Ana Ross, jefa de protocolo de Casa Presidencial; Charles Redman, vocero del Departamento de Estado, y Rita Borey, traductora.

Shultz exige que Nicaragua cumpla

LN-2-7-88

● Sandinistas presagian "escalada de agresión"

En su corta visita ayer al país, el Secretario de Estado norteamericano, George Shultz, insistió en que es hora de que las promesas hechas sobre acuerdos de paz en Centroamérica se hagan realidad. Desde Managua, el mandatario Ortega dijo que el periplo de Shultz presagia una escalada de la agresión contra los sandinistas,

mientras que en Guatemala la Resistencia Nicaragüense reveló que pidió un "urgente apoyo" al diplomático para continuar la lucha. Al final de la reunión que Shultz tuvo con el Presidente, Dr. Oscar Arias, éste insistió ante la prensa en que no es posible una paz duradera sin democracia.

Págs. 4 y 5-A

Shultz exige que Nicaragua cumpla

L.N. 2-7-88

● Arias confía en solución negociada

El Secretario de Estado norteamericano, George Shultz, consideró ayer que ya están sentadas las bases para lograr la paz en Centroamérica, y exigió del Gobierno de Nicaragua el cumplimiento de todos los compromisos que ha adquirido en los últimos años.

Tras recordar los acuerdos de Esquipulas, Guatemala, firmados el año pasado, así como el encuentro de presidentes centroamericanos efectuado en enero de este año, en Costa Rica, y las reuniones entre sandinistas y miembros de la Resistencia Nicaragüense, Shultz precisó que "ya se han hecho muchas promesas. Lo que necesitamos es que lo prometido se haga realidad".

Al analizar las perspectivas de paz en la región, el alto funcionario estadounidense manifestó que ésta podrá lograrse cuando "los sandinistas y sus partidarios compartan la visión de una solución basada en la democracia y la libertad".

El Presidente de la República, Dr. Oscar Arias, luego de reunirse con Shultz, en su casa, dijo que los países preocupados por Centroamérica coinciden en que no se puede lograr una paz duradera sin democracia. No obstante, consideró que "aún no han sido puestas todas las cartas sobre la mesa" en el caso de Nicaragua, y estimó que todavía es posible un proceso de negociación en ese país.

Visita

A las 8:35 a.m. aterrizó el avión del Gobierno de los Estados Unidos, matrícula 86792, que transportó al jefe de la diplomacia norteamericana así como a otros funcionarios de alto rango. Entre ellos, Charles Redman, vocero del Departamento de Estado, y Elliott Abrams, Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos. Se trata de la segunda visita que Shultz realiza a Costa Rica, pues en 1982 vino con el presidente Ronald Reagan.

Shultz fue recibido por los ministros de Relaciones Exteriores, Lic. Rodrigo Madrigal Nieto, y de la Presidencia, Lic. Rodrigo Arias, así como por decenas de escolares, a quienes el funcionario norteamericano llamó "representantes del futuro". Los alumnos portaban banderas estadounidenses y algunos de ellos sostenían una manta en la que se leía: "Constructores de la paz".



George Shultz se refirió duramente acerca de los sandinistas en el aeropuerto Juan Santamaría. Lo recibieron el Lic. Rodrigo Arias (izquierda) y el Lic. Rodrigo Madrigal Nieto.

En su mensaje de bienvenida, el Lic. Madrigal Nieto resaltó la presencia de los niños, a los que consideró "los más firmes soldados de nuestra democracia". Al saludar la llegada del

Secretario de Estado y sus acompañantes, el Canciller llamó a Shultz "emisario de la democracia y peregrino de la paz".

Finalizados los actos protocolarios, Shultz y su comitiva se trasladaron a la residencia del Presidente de la República, Dr. Oscar Arias, en

Rohmoser. Allí conversó con el mandatario y luego se trasladó a las instalaciones de la nueva sede de la Embajada norteamericana, en Pavas, donde ofreció una breve conferencia de prensa. (Ver nota aparte.) Antes, leyó un discurso en el que más o menos reiteró los argumentos expresados en el aeropuerto.

Posteriormente, en medio de fuertes medidas de seguridad, regresó a la casa de Arias, donde almorzó con el mandatario. Este ofreció luego una rueda de prensa en la que insistió sobre la necesidad del diálogo en Centroamérica. (Ver nota aparte.) Al finalizar el almuerzo, Shultz se trasladó al aeropuerto Juan Santamaría para emprender el viaje de regreso a Washington.

Durante su discurso en el aeropuerto, el Secretario de Estado norteamericano alabó los esfuerzos de paz de Costa Rica y del Presidente, Dr. Oscar Arias, y destacó el afianzamiento de la democracia en Honduras, Guatemala y El Salvador.

Por el contrario, criticó duramente a los sandinistas, de quienes dijo que "están empeñados en coartar la libertad e intervenir en los asuntos internos de otros países". Al referirse a la economía de Nicaragua, manifestó que "depende cada vez más de la limosna de la Unión Soviética".

Pese a lo apretado del programa, Shultz también se reunió con cinco representantes de la oposición cívica de Nicaragua, a quienes enfatizó que los Estados Unidos defenderá los principios democráticos en ese país.

En tanto, los delegados nicaragüenses le entregaron una nota en la cual advierten que no aceptarán un eventual acuerdo entre la Resistencia Nicaragüense y los sandinistas si menoscaba la libertad del pueblo.

Así lo informó uno de los participantes en la conversación, don Gilberto Cuadra, vicepresidente del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), al precisar que "si la 'contra' negocia mal la desconocemos".

Junto con él estuvieron en el encuentro Silvano Matamoros, del Partido Conservador; Adán Fletes, de Partido Social Cristiano, y el sindicalista José Antonio Jarquín. La reunión se efectuó a las 11 a.m. en la nueva sede de la misión diplomática norteamericana y se prolongó por 30 minutos.

Cuadra aseguró, además, que Shultz destacó el papel de la oposición cívica en ese país y les garantizó que "en este momento no hay limitación en las actitudes y respuestas del Gobierno estadounidense a lo que pasa" en Nicaragua.

Morales Vega-La Nación